

José C. Díaz

J. ANTONIO TORRES No 804-5

ESQ. CON AV. CORUÑA

COL. VIADUCTO PIEDAD.

MEXICO, D. F.

Abril 22 de 1970

Sr. D. Daniel Cosío Villegas
Oficinas de Excelsior, Reforma 18
Ciudad.

Señor;

Leo con mucho interés, algunos de los artículos que usted publica en el periodico Excelsior, sobre todo, he leído y releído el último intitulado "La Constitución y sus telenoveleros"

Cuanto me agrada ver que aún, a la fecha, todavía existen escritores que hablan con la verdad, que eso es lo que necesita México; escritores con talento y honradez como usted lo exhibe. Ojalá continúe usted haciéndolo así, escribiendo sobre el pasado. Sobre la época porfirista que, sin quitarle ni ponerle de más, es lo que necesitan saber los ignorantes, pues ahora, la mayoría de los que escriben, son una catarata de lambiscones y algunos de ellos, son hasta ladrones que escriben por paga inclinándose al partido que les ordena el amo, no importándoles ni la seriedad ni el criterio.

Para escribir sobre la época de don Porfirio, no se necesita denigrar ni insultar a ese hombre, a ese hombre que nos dio paz, progreso, y armonía. Que haya sido un dictador, ni qui en lo dude, pero fue un santo dictador comparándolo con lo que ahora sucede. Si don Porfirio se hubiera separado de la Presidencia en el año de 1908, seguramente sería la primera figura de nuestra historia; ese fué, para mí, el error que cometió ese gran dictador. Quien esto escribe es un ciudadano de 80 años y por eso es que me atrevo a decir que conocí, la era porfirista, la revolución armada de la cual también yo tomé parte y la de ahora que se le llama institucional; en 1906, era yo un joven campesino que vestía calzon blanco y calzaba huaraches. No soy de la aristocracia porfirista. Soy auténticamente de el campo; de cuando en el campo se vivía con una tranquilidad que no se escuchaba ni el ruido de una mosca y se dormía sin que nadie molestara a nadie. El bandolerismo no existía ni en los campos, ni en la ciudades. Eso era el México de don Porfirio y se necesita ser un "mispuerco" para no comprender las grandes obras que aquel régimen nos legó y que ahora, quienes se hacen llamar "revolucionarios" tratan de desprestigiar sin saber lo que dicen y, si lo dicen, lo dicen a sabiendas de que están mintiendo

La Constitución que ahora exhiben en la televisión, es una autentica porquería, y que ya, de tanto que gritan quienes se hacen llamar "revolucionarios", han quedado roncós y casi casi, ni roncós quedan porque han perdido la vergüenza y, para seguir montados en su cuaco o en su burro y no teniendo de que hablar con decencia, continúan gritando y grotando mal, de un régimen que no conocieron. Discúlpame le escriba ésta mal forjada carta, pues ya he dicho que soy de origen campesino y que muy poco conozco de letras; pero sí, me agrada decir y conocer la verdad. Que Dios le permita seguir escribiendo señor D. Daniel Cosío Villegas, admirándolo su

Servidor.

J. C. Díaz